

## BIBLIOGRAFIAS

# "VIDAS MANILEÑAS"

Por **JESÚS BALMORI**

**T**ENEMOS entre las manos, con vistosa cubierta debida al chispeante lápiz del caricaturista Lasa el libro "Vidas Manileñas" del formidable "Batikuling", que se ha decidido a recoger y guardar en apropiado estuche los frutos de su inagotable ingenio que ha venido días y días derramando en derroche dulcamaresco por las efímeras hojas de los periódicos locales.

No hemos podido sustraernos a la tentación con que el libro nos acucia y nos hemos enfrascado en su lectura, volviendo a paladear lo que en su primera inserción gustamos tan placenteramente.

Es para nosotros motivo de gran contrariedad que por la circunstancia de ser su autor colaborador, y de los predilectos, de esta Revista, pudieran parecer exagerados los elogios que del libro hicieramos en estas líneas; pero hay un remedio muy sencillo y eficaz para demostrar que cuanto dijéramos resultaría pálido e inexpresivo ante la



*Como escribe el poeta en su casa las "Vidas Manileñas"*

BATIKULING  
(JESÚS BALMORI)

## EL LIBRO DE MIS VIDAS MANILEÑAS



*Portada de "El Libro de mis Vidas Manileñas"*

realidad: adquiera el público el libro, y los lectores se encargarán después de adjetivarlo sin la reserva que por la razón que llevamos apuntada, nos veda en cierto modo, de decir cuanto sentimos.

Y si no pasan como lo hemos pasado nosotros, un rato delicioso con las figuras que el estupendo sentido humorístico de Batikuling mueve en ese regocijante retablo que son sus "Vidas Manileñas", es porque padecen incurablemente del hipocondrio.

No hemos de dar fin a esta pequeña y ligera nota bibliográfica, sin embargo, sin hacer un ruego al autor de "Vidas Manileñas", queriendo así interpretar el deseo de sus incontables admiradores, y es el de que al vistoso aljofar de "Batikuling" sigan las preciadas gemas de Jesús Balmori, que tantos y tan merecidos laureles le han valido, para gala y préz de las letras españolas.

Y terminamos estos renglones deseando para "Vidas Manileñas" un éxito colosal, para que la labor de su autor se vea así recompensada, como se merece y no es de dudar, si el público la aprecia en lo que vale.